24-09-2021

**PROYECTO DE RESOLUCIÓN: CONDENA DE LA REPRESIÓN Y POSIBLE CIERRE DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO DE LOS PUEBLOS (HDP) EN TURQUÍA**

El Partido Democrático de los Pueblos (HDP), el tercer partido más grande del Parlamento turco, que recibió casi seis millones de votos en las últimas elecciones, ha sido objeto de graves ataques y represión desde que superó el umbral electoral del 10% en junio de 2015, y ha sido especialmente atacado en la represión más amplia de la libertad de expresión y la democracia que siguió al fallido intento de golpe de Estado de 2016. Actualmente hay miles de miembros del HDP en prisión, incluidos antiguos diputados y alcaldes y los antiguos copresidentes del partido, Figen Yüksekdağ y Selahattin Demirtaş. 108 destacados miembros del partido se enfrentan a una posible cadena perpetua sin libertad condicional en el "Caso Kobanê", por haber llamado a la gente a protestar en apoyo de la ciudad de Kobanê cuando estaba siendo atacada por el ISIS en 2014. Y, basándose en este caso, hay otro caso para prohibir el propio partido, lo que lo convertiría en el sexto partido pro-kurdo que se cierra en Turquía. Todo esto ha sido posible gracias a un poder judicial cada vez más politizado. El HDP encarna el intento de encontrar una solución política al problema kurdo y a otras cuestiones relacionadas con los derechos y las libertades fundamentales, y su acoso y posible cierre sólo agravaría el conflicto kurdo y destruiría la confianza de la gente en el ya escuálido sistema democrático de Turquía.

La Alianza Progresista hace un llamamiento a Turquía para que respete la democracia, la libertad de expresión y de asociación y el Estado de Derecho, y para que ponga fin a la represión de la oposición política. Observamos, especialmente, el continuo acoso al Partido Democrático de los Pueblos (HDP), incluyendo el encarcelamiento de sus miembros y su amenaza de cierre, y pedimos que se revierta inmediatamente este ataque a la democracia, un ataque que también extingue la posibilidad de una vía parlamentaria para resolver la cuestión kurda de forma pacífica y para restaurar los derechos y las libertades en general.

Condenamos las detenciones masivas de miembros del HDP, incluidos los antiguos copresidentes del partido -Figen Yüksekdağ y Selahattin Demirtaş-, otros diputados y alcaldes; y condenamos el actual intento de ilegalización del HDP. Pedimos que se libere a los presos políticos, que se retiren los cargos por motivos políticos contra los miembros del partido y que se rechace la propuesta de prohibición del HDP.

Pedimos a Turquía que respete las decisiones democráticas del electorado y que se abstenga de destituir y detener a los representantes elegidos y de sustituir a los alcaldes elegidos por síndicos designados. Y pedimos que se restituya a los elegidos.

 Condenamos el creciente uso indebido del sistema judicial turco para restringir a las figuras de la oposición y a las organizaciones críticas, y pedimos un poder judicial independiente con poderes totalmente separados.

Pedimos a Turquía que deje de castigar a quienes critican al gobierno y a las autoridades estatales, y que permita la libertad de expresión; y pedimos a Turquía que deje de restringir y atacar las protestas y manifestaciones y que permita la libertad de reunión.

Pedimos que Turquía cumpla con su obligación de acatar las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y libere inmediatamente al ex copresidente del HDP, Selahattin Demirtaş, y al activista cultural y filántropo, Osman Kavala, y señalamos que las críticas que el tribunal hizo al caso contra Demirtaş, que consideraron de motivación política y sin fundamento, son relevantes para todos los acusados del HDP que se enfrentan a una posible cadena perpetua en el actual "Caso Kobanê", que están acusados de los mismos cargos.

Pedimos que Turquía ponga fin a sus ataques y presiones sobre los partidos de la oposición, que han afectado especialmente al HDP, pero que también han restringido las acciones de los municipios dirigidos por el Partido Popular Republicano (CHP).

 Condenamos el intenso acoso y la frecuente detención por parte de Turquía de quienes critican al gobierno y de los defensores de los derechos humanos. Pedimos que se ponga fin a esta situación y que los detenidos sean puestos en libertad y se retiren los cargos.

A la luz de todo lo anterior

Declaramos nuestra inequívoca solidaridad con la incesante lucha del HDP en Turquía por la paz, la democracia y la justicia.

Acordamos seguir de cerca la represión judicial por motivos políticos sobre el HDP y sobre la sociedad democrática en general en Turquía.

Invitamos a todos los miembros de la Alianza Progresista a reforzar aún más su solidaridad con el HDP, ya que se enfrenta a tiempos cada vez más difíciles.

 Acordamos además presionar para que cualquier acuerdo sobre la mejora de las relaciones con Turquía esté supeditado a la mejora de los derechos humanos, la democracia y el Estado de Derecho.